

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR:

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción:

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO:—SECCIÓN DOCTRINAL. Falta de asiduidad en la asistencia de las escuelas rurales, por D. Bartolomé Pastor.—Las enseñanzas prácticas, por don F. Araujo.—SECCION DE NOTICIAS: De la Provincia.—Bibliografía.—DICTADOS Y PROBLEMAS.

SECCIÓN DOCTRINAL

FALTA DE ASIDUIDAD

en la asistencia de las escuelas rurales

El carácter más activo, la mayor vocación, las mejores disposiciones pedagógicas, el más grande amor á la profesión, la voluntad de bronce, la titánica faena cotidiana del buen maestro....., decae, sucumbe, desfallece, se inutiliza, se estrella al choque con el terrible escollo de la falta de asiduidad; escollo ignoto á la mayor parte sino á todos los directa é indirectamente con la enseñanza relacionados, pero que no se oculta al maestro de las escuelas rurales; pues está convencido hasta la evidencia que ella es la carcoma, la plaga de la enseñanza en su escuela, traba que coarta la libertad de obrar arregladamente á algún anterior preconcebido plan, rémora que impide toda innovación pedagógica, insuperable obstáculo causa de los limitados y escasos adelantos que en esta clase de escuelas por lo regular se notan.

Diráse que el maestro celoso tiene varios medios de que poder echar mano para intentar la regularidad en la asistencia de su escuela, mas no pasarán de meros paliativos.

Verdad es que se ha ganado bastante, respecto á este punto, con la *modernización* de la enseñanza, con las innovaciones pedagógicas; y ganariase más aún con poder disponer de material moderno y abundante, y con la

existencia de locales que reunieran las condiciones al efecto requeridas, pues todo ello, no cabe dudar que contribuye muy mucho á *racionalizar* la enseñanza, á despertar interés, curiosidad y simpatía en los niños hacia la misma, á hacer agradable la estancia en las clases, á lograr se instruya deleitando, destruyendo en parte la gran aversión que casi hasta hoy los niños á la escuela han tenido y conseguir dejen de mirarla como un verdadero suplicio.

Entablar relaciones persuasivas con los padres de los niños teniéndoles al tanto de las faltas por ellos cometidas y averiguar las causas que las motivaron contribuye á regularizar algo la asistencia, mas no acaban estos medios de ser fructíferos por no encontrar en los padres el terreno suficientemente abonado, porque la más crasa ignorancia en unos y el poco celo é interés en otros son la causa de que así suceda.

Entre comer é instruirse, lo primero es lo primero, dice; mas no puede esto invocarse como causa de la falta de asistencia (pues las más de las veces resulta infundada ó motivada por la más insignificante trivialidad) y sólo si, la negligencia, el poco celo, el ningún interés de los padres hacia la educación é instrucción de sus hijos.

Contar, con el apoyo de las juntas locales para regularizar la asistencia en las escuelas es pedir peras al olmo, porque á los miembros que las componen, salvo raras excepciones, la educación é instrucción les importan tres pepinos.

Así como nadie tiene derecho de apalearse ó mutilar á un menor aunque fuere hijo suyo, tampoco lo tiene de condenarle á la más crasa ignorancia no proporcionándole la educación é instrucción elementales casi de tanta nece-

sidad en la vida como el propio alimento. Por esta razón nadie pone en duda que es competencia del Estado el exigir de los padres ó tutores el cumplimiento de tan sagrados deberes, y así es que en todas las naciones cultas la enseñanza primaria es obligatoria.

En España también lo es: así se dispone en el artículo 7.º de la Ley de 9 de septiembre de 1857, en el Código de 1870 y en el Decreto de 23 febrero de 1883; mas, por desgracia, estas disposiciones han resultado de poco éxito, como si fueran letra muerta.

A un enfermo de corta edad se le propinan, para que sane, los medicamentos por fuerza, mal de su grado; así también en España que en materia de enseñanza estamos aún en plena infancia nos deben exigir también por fuerza el cumplimiento de tan sacratísimos deberes para sacarnos de la petulancia, estulticia é ignorancia que nos caracterizan.

Hágase pues cumplir con todo el rigor posible lo hasta hoy legislado tocante á la materia que nos ocupa y dñense, si necesario fuere, nuevas disposiciones encaminadas al mismo fin si aquellas se consideraran insuficientes y no se dude, si así se hiciere, que con ello habrásese dado un gran paso hacia la tan anhelada regeneración.

BARTOLOMÉ PASTOR.

Santa Eugenia 12-X-03.



Las enseñanzas prácticas

En el libro, en el folleto, en nuestros Congresos pedagógicos y en nuestras Asambleas de catedráticos, en la Prensa periódica, política y profesional, donde quiera que se ponen á discusión los problemas de la enseñanza pública se hace patente la necesidad, más urgente cada vez, de dotar á nuestros establecimientos, y especialmente á las clases experimentales, de medios y de recursos para que pueda ser una realidad ese carácter educativo y práctico de la enseñanza, de que tanto se habla en decretos y Reales órdenes, sin que pase nunca de ser una aspiración del Profesorado, que jamás llega á encarnar en los hechos.

Contrayéndonos por hoy la segunda enseñanza que, por su gran difusión y por ser obligado cimiento de la enseñanza universi-

taria, es la que reclaman con mayor urgencia el remedio de los males que padece, hemos de declarar que la labor de simplificación del plan de estudios llevada á cabo por el Sr. Bugalla, facilita extraordinariamente el planteamiento de todas las medidas necesarias para hacer fructuoso el trabajo de la cátedra, pues el principal obstáculo que había para la creación de clases de repaso y de experimentación, paseos escolares, visitas á fábricas, museos y monumentos, etc., era la falta de tiempo, ya que los alumnos tenían ocupado todo el día con las clases ordinarias por el número crecido de asignaturas en que tenían que matricularse, no disponiéndose tampoco de locales para nada que no fuera la lección del día, á la antigua usanza.

Hoy las materias de estudio son las mismas que, con excelente acuerdo, fijó el conde de Romanones; pero al aligerarse el número de cursos que se consagraba á su aprendizaje, se ha llegado á conseguir que queden libres la tarde y la noche, puesto que á las doce ó la una de la tarde, cuando más, pueden terminar en to las partes las tareas académicas, quedando disponibles todos los locales para otros trabajos y quedando también tiempo suficiente á los alumnos para todo linaje de ejercicios prácticos.

Si se compara, en efecto, el actual estado de cosas con el anterior, se verá que antes existían 41 asignaturas en el Bachillerato y que hoy han quedado reducidas á 30, con una diferencia de 11 asignaturas, ó sea un tercio menos próximamente á las que antes existían; y que el total de horas semanales de los actuales estudios del Bachillerato, son 17, mientras que antes eran 22 y tercio, lo que supone una economía de tiempo de un 30 por 100 próximamente del que antes se invertía, viniendo á costar hoy las matriculas y derechos de examen de los seis años del Bachillerato, 540 ptas., mientras que antes costaban 352, obteniéndose, por consiguiente, una economía de 112 pesetas, que los padres de familia habían sabido apreciar seguramente.

Se ha dado con todo esto un paso de gigante, en el que la opinión, por la sincera molestia con que el Sr. Bugalla ha procedido, no se ha fijado bastante, entreteniéndose en discutir menudencias técnicas sin parar mientes en el objetivo que sin duda se perseguía. Pero si el paso es, en efecto, de gigante, lo mismo

puede significar un progreso que un retroceso: será progreso si se da á la reforma planteada el complemento que necesita; será un retroceso si el señor Bugallal se detiene en el camino emprendido, dejando la obra sin concluir.

¿Es que puede ni debe ser objetivo de la enseñanza la disminución de asignaturas, la economía del tiempo de estudio, ni la baratura de las matriculas? Si tan menguado fin se persiguiera, el ideal sería la supresión de la enseñanza misma. No estudiando nada, ni teniendo que invertir tiempo alguno en el aprendizaje, no se podría llegar ni á mayor baratura ni á menor esfuerzo intelectual. Se disminuyen las asignaturas y se economiza el tiempo y el dinero, no como fin de una reforma, sino como preparación necesaria para otras.

Porque lo entendemos así, y porque á entenderlo de ese modo autorizan las declaraciones del Sr. Bugallal en sus discursos de Santiago y Albacete y en los sueltos officios de la prensa, aplaudimos la labor realizada, esperando con impaciencia su complemento: la creación de las clases prácticas y la reglamentación de la vida escolar para el mayor aprovechamiento de la juventud.

Eso, eso es lo que urge organizar. Hacia falta tiempo, y ya tienen tiempo los alumnos, se necesitaban locales, y ya hay locales disponibles, era preciso imponer algún sacrificio á las familias para la adquisición y reparación del material de experimentación y para la dotación personal del encargado de dirigir los trabajos prácticos, y ya puede imponerse ese sacrificio sin temor á ser gravoso con la economía obtenida en las matriculas. Todo está preparado y no debe demorarse ni un instante más la adopción de las medidas necesarias para que la enseñanza sea lo que debe ser.

Lo hemos dicho en muchas ocasiones y no nos cansaremos de repetirlo contra lo que el vulgo cree ó le hacen creer los Ermeguncios cispirenaicos; el alumno español, en general, se halla á la altura que requiere su altísima misión. La enseñanza por falta de práctica y de recursos. Las cátedras experimentales que, en mayor ó menor grado deben serlo casi todas, tienen un carácter puramente teórico, porque ni el profesor se atreve á tocar un aparato por temor á que se descomponga, ni menos á dejarlo tocar á un alumno, por miedo

de que lo inutilice. Cuando más, realiza sus experimentos á guisa de prestidigitador encaramado en la plataforma de la clase ó del laboratorio, y la enseñanza tiene forzosamente que tomar el carácter memorista que con tanta razón es por todos criticado.

Esto no puede ni debe seguir así: es preciso que el alumno de Física maneje el microscopio, y que el de Química prepare por sí mismo el cuerpo que sirva de base á la lección del día, y que el de Agricultura analice tierras y abonos, y que el de Historia natural aprecie por sí mismo los diversos grados de resistencia á la fractura ó de dureza de los minerales tipos; y si se rompe en el ensayo una retorta ó se descompone una máquina ó se inutiliza un jarrillo, ó si hace falta comprar un ácido ó reponer una sal ó adquirir un aparato, que haya recursos para todo, sin despilfarros censurables, pero también sin tacañerías vergonzosas.

Es preciso también que el alumno oficial, entre clase y clase, no quede abandonado á sí mismo, gritando ó golpeándose en los pasillos ó en los claustros, ó aprendiendo en la calle palabras soeces y perversas costumbres; deben organizarse las salas de estudio y de repaso; deben fomentarse los paseos instructivos, las visitas á monumentos, museos y fábricas; y sobre todo, deben crearse los ejercicios prácticos, reglamentados de tal modo, que constituyan una verdadera prolongación de la lección del día, siendo la piedra de toque de las aptitudes reales del alumno.

Para todo esto se requiere un personal idóneo, sin que sea posible echar sobre el Profesorado titular tan pesada carga; bajo su competente dirección, los auxiliares actuales con los ayudantes que se estimen necesarios, deben encargarse de la vigilancia de las salas de estudio, de las excursiones y paseos instructivos y de las clases prácticas, y de este modo, divididos en secciones, todos los alumnos trabajan por sí, y su trabajo individual y colectivo podrá ser apreciado por sus profesores y será verdaderamente fecundo y provechoso.

Se dirá que toda esta organización ocasiona cuantiosos gastos y que el Estado no puede soportar semejante carga. A esto respondemos, que ni los gastos son tan enormes, ni es preciso acudir al Estado para que los pague; en la mayor parte de las naciones cultas pagan estos gastos los alumnos, y en España

mismo, gracias á los señores Garcia Alix y conde de Romanones, se ha ensayado, también con fruto, este sistema, estando demostrado que con una cuota máxima de diez pesetas al año por alumno, pueden sufragarse todos los gastos de personal y material que la nueva organización impondría.

No hay que vacilar ni un momento. Es preciso cuanto antes llevar á los Institutos esa mejora que, más que todos los planes de enseñanza, es la que ha de dar mayores resultados para la educación de la juventud y para la elevación del nivel intelectual, moral y material de la cultura patria.

FERNANDO ARAUJO.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De *El Magisterio Nacional*:

Nos asociamos á las sentidas frases de nuestro estimado colega barcelonés *El Clamor del Magisterio* expresadas en las siguientes líneas:

«Nos ha causado profundo sentimiento la muerte imprevista de nuestro buen amigo y compañero, D. Ramón Cluet, ocurrida repentinamente en Marsá (Tarragona), en donde estaba veraneando con su apreciable familia.

El Sr. Cluet con su aplicación y perseverancia había logrado un lugar muy distinguido en el Magisterio público, siendo su último triunfo el pase á la Regencia de la Normal de Tarragona en virtud de oposiciones practicadas en esta ciudad, como capital de distrito universitario.

Era el Sr. Cluet un excelente compañero, un acabado maestro al frente de sus alumnos, celosísimo de sus derechos, que defendió hasta lograr que, si la Regencia es una escuela superior, el Regente, por disposiciones aun recientes basadas en un decreto-ley, tiene derecho á la excedencia y á la primera vacante fuera de concurso, como Profesor numerario de las Escuelas Normales. No ha podido disfrutar de ese derecho por su muerte prematura, pero sus compañeros le deberán gratitud imperecedera por haber sido la causa de que se sentaran precedentes que mañana podrán legitimamente convenirles.

En Tarragona el Sr. Cluet gozaba de gran consideración y aprecio; le distinguían con su cordial amistad las personas de más figura de la ciudad, y le mostraban un respetuoso

cariño sus innumerables discípulos constituidos ya en familia.

Descanse en paz nuestro buen amigo y compañero y reciba su señora esposa, hijos y hermanos, la expresión de nuestro más sentido pésame.»

La Junta provincial de Instrucción pública de Barcelona ha dirigido una circular á los Alcaldes-Presidentes de las Juntas locales de primera enseñanza, recordándoles la que les dirigió en 16 de noviembre de 1902, relativa al establecimiento de las Sociedades Escolares Humanitarias y de protección á los animales en las Escuelas primarias, al objeto de que los Alcaldes y Maestros se interesen en fomentar dichas Asociaciones y participen á la Junta provincial las que se hayan constituido ó se establezcan en lo sucesivo.

De la Provincia

En la relación pedida por el Rectorado de Barcelona, de las escuelas vacantes en esta provincia que deben proveerse por *oposición*, (EL MAGISTERIO BALEAR no se había equivocado) se han incluido las siguientes:

De niños: Soledad (Palma) 2,000 pesetas.

» Esporlas, 825 id.

De niñas: Manacor, 1,375 id.

» Esporlas, 825 id.

Según parece, dichas vacantes se acumularán á las ya anunciadas en la pasada convocatoria y los ejercicios de oposición, de no cambiar las disposiciones vigentes, se efectuarán en Barcelona.

* * *

Al turno de *ascenso* corresponderán:

De niños: Ibiza, 1,100 pesetas.

» Muro, 1,100 id.

De niñas: Santañy, 1,100 id.

» Ibiza, 1,100 id.

» Andraitx, 1,100 id.

* * *

Al turno de *traslado*:

De niños: Artá, 1,100 pesetas.

» Inca, 1,100 id.

» S. Lorenzo, 825 id.

De niñas: Ciudadela, 1,100 id.

» Campos, 1,100 id.

» Pollensa, 1,100 id.

» Biniaraix (Sóller) 1,100 id.

» S. Antonio, 825 id.

† D. Miguel Ferrer Alorda, Habilitado de las clases pasivas del Magisterio ha tenido el sentimiento de perder á su buena madre (Q. S. G. H.)

Al enviar al Sr. Ferrer y familia nuestro pésame rogamos á nuestros coasociados una oración para el alma de la finada.

—
La Gaceta ha publicado el tribunal para las oposiciones á escuelas de niñas que han de verificarse en Baleares (?)

Los jueces nombrados son D. Pedro Estelrich, Presidente, D. Miguel Oliver y D. José Fuset, dos señoras maestras y, como suplente D. Benjamín del Riego.

Es dudoso que llegue á funcionar el tribunal tal como ha aparecido en la *Gaceta*.

—
D. Guillermo Santandreu ha establecido en Santa Margarita un vivero de árboles frutales, de las especies más selectas y que mejor se acomodan á los terrenos de nuestra isla.

En el catálogo que ha circulado vemos anunciada la venta de una porción de escogidas variedades de perales, manzanos, melocotoneros, granados, ciruelos, albaricoqueros, almendros, frambuesos y fresas cuyos piés ofrece á precios económicos.

Los Maestros que se interesan por el fomento de la producción agrícola deben tomar nota del establecimiento del Sr. Santandreu y recomendarle para introducir en los vergeles nuevos frutales cuya cosecha obtendrá en los mercados venta segura y lucrativa.

La iniciativa del Sr. Santandreu merece aplauso y apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

Biblioteca Agraria Solariana

La regeneración de la Agricultura tan sólo se podrá conseguir mediante la ilustración de cuantos se dediquen al fomento de esta reina de las industrias.

La *Biblioteca Agraria Solariana* tiende cabalmente á difundir entre los labradores y campesinos estos útiles conocimientos de cuya aplicación ha de resultar la prosperidad de los pueblos.

¿Quién no estaría dispuesto á conceder un diez por ciento, en concepto de gratificación,

al que le enseñase á aumentar de cinco á seis simientes sus cosechas de cereales?

Pues siendo esto así ¿quién rehusará gastar para su ilustración agraria unos ochenta y cinco céntimos mensuales, al saber por pruebas irrefragables que con los conocimientos que adquiriera logrará *duplicar, triplicar* y hasta *cuadruplicar* sus cosechas?

Enemigos de exhibiciones alardeantes, nos remitimos por completo á la palmaria evidencia de los hechos.

Condiciones de suscripción

Se publicará cada mes un tomo de unas 100 páginas, en cuarto, con ilustraciones, grabados, buen papel y esmerada impresión.

España: un trimestre, ptas. 3'50.—Semestre, 5'50.—Un año, 10.

Extranjero: un trimestre, ptas. 4'50.—Semestre, 7'75.—Un año, 14.

Los tomos, lujosamente encuadernados en tela, con ploncha en plata y sobrecubierta en papel de seda.

España: un trimestre, ptas. 7.—Semestre, 11.—Un año, 20.

Extranjero: un trimestre, ptas. 9.—Semestre, 15'50.—Un año, 28.

Dirección y Administración: Arrebolera, 18.—Sevilla.

Nociones de Fisiología é Higiene

por don Enrique López Cerruti, Maestro de las Escuelas superiores de Madrid y licenciado en Medicina.

Hemos recibido el libro á que se refieren las precedentes líneas, y le juzgamos muy recomendable para las escuelas y colegios de primera enseñanza, tanto por el contenido como por la disposición, pues en un pequeño volumen, e-meradamente editado, se compendia la materia; y la doctrina está sujeta á un plan general de enseñanza ciclica ó graduada.

La obra tiene parte del maestro, en la cual se hallan respuestas y los resúmenes pedidos en la parte del alumno

Esta obra, completamente nueva en cuanto á sus condiciones pedagógicas, se vende en las principales librerías de Madrid y de provincias, y de ella se remite un ejemplar gratis enviando al autor (calle de San Bernardo, 80, 2.º derecha, Madrid), un sello de 15 céntimos.

Tipolit de B. Rotger.

Dictados y Problemas

35.

El perro.—(*Grado elemental*).—Aquí teneis á Tup, el buen Tup, con sus robustas piernas y las orejas co'gando.

Tiene la piel blanca con manchas de color de canela, los ojos que miran dulcemente y la cola que le tiembla.

Si le dicen: Tup, ven acá, Tup viene corriendo para recibir una caricia. Si le dicen: Tup, dame la pata, Tup levanta la pata derecha y la alarga con aire satisfecho.

Si le gritan: Tup, tiéndete, Tup en seguida se tiende y cierra los ojos como si durmiese.

Los aludes.—(*Gr. medio*).—Los aludes, estos inmensos torrentes de nieve cuyo efecto es tan grandioso como terrible, son uno de los fenómenos más pintorescos de los Alpes. Se forman en la misma época, tienen su paso determinado, su carrera fijada, y señalado el sitio de formación y el punto de parada.

Figuraos una masa de hielo que se desprende de una altura y que rodando, rodando, va acrecentándose con la nieve que se le adhiere y acelerando su velocidad por razón de la caída. Figuraos un trueno pavoroso, un crujido horrible, árboles tronchados, casas aplastadas, aldeas destruidas, un surco de desolación desde la cima de la montaña hasta el fondo del valle y tendréis formado concepto de lo que es un alud.

Los murciélagos.—(*Gr. superior*).—Los murciélagos de nuestro país, que no cesan de mostrarse cada tarde durante el verano, no se mueven de su retiro desde que llega el otoño; en esta época los insectos desaparecen y faltándoles alimento, algunos emigran á tierras lejanas, mientras que otras buscan en las cercanías un sitio abrigado y caliente para pasar en él con comodidad el invierno y refugiarse en él á bandadas. No es raro entonces encontrarles á miles, agarrados por las patas traseras de la bóveda de las cavernas, apretados unos contra otros y envueltos en sus alas como en un manto; los murciélagos pueden quedar así inmóviles y sin comer durante mucho tiempo.

El sitio de la caverna que los murciélagos escogen de preferencia para pasar el invierno es regularmente el más profundo á fin de que la luz del día no penetre hasta ellos y á fin de poder gozar de una temperatura invariable.

Los excrementos de estas bandadas de murciélagos que invernan en las cavernas llegan á formar en el suelo de las mismas una espesa capa de guano de muchísimo valor como abono en agricultura.

1.º De una cantidad he cobrado el 35 por ciento y ha importado pesetas 3 850.

Calcular: 1.º Qué cantidad era la primitiva?
2.º Cuánto me falta cobrar?

2.º Luis debía 250 pesetas á un amigo y 675 á otro. Promete pagar estas deudas á razón de 75 pesetas cada mes. Después de pagar ocho meses ¿qué debía?

36.

La casa de la villa.—(*Grado elemental*).—Es fácil conocer la casa de la villa porque está en la plaza, porque tiene el portal grande y porque sobre él hay un asta de bandera.

Los días de gran fiesta y de regocijo del pueblo ponen la bandera y, á veces, por la noche iluminan la fachada con farolillos y luminarias.

En la casa de la villa se reúnen el Ayuntamiento y el Alcalde para el gobierno del pueblo.

El Ayuntamiento se compone de Concejales; los preside el Alcalde y escribe sus órdenes el Secretario.

La muñeca.—(*Gr. medio*).—La muñeca es una de las cosas más necesarias en la infancia de las niñas, es el juguete instintivo de su sexo.

Cuidar, vestir, arreglar, desnudar, enseñar, reñir, mecer, dormir, todo el porvenir de la mujer se demuestra al jugar con la muñeca.

Soñando y jugando, haciendo gorritas y cosiendo vestidos, cortando delantales, ajustando jubones y preparando enaguas la niña se convierte en muchacha, la muchacha se transforma en jovencita y la joven llega á mujer. Entonces, el primer hijo es la última muñeca.

Una niña sin muñeca es casi tan desgraciada como una madre sin hijos.

Batalla de Munda.—(*Gr. superior*).—En una muchedumbre de cien mil combatientes oíase sólo el chocar de las lanzas y el ruido formidable de los aceros. Ni de una ni de otra parte se daba cuartel, ni de una parte ni de otra se perdía ni se ganaba un palmo de terreno. Las tropas de César dieron señales de flaquear. César, ardiendo en cólera, se lanza en medio de sus soldados, los exhorta, les habla con la palabra y el ejemplo, y al ver que no alcanzaba á realentar su abatimiento, le asalta un instante la intención de atravesarse con su espada. Contienenle algunos soldados y arrancando á uno de ellos el escudo,—*Aquí quiero morir*, exclama; y se lanza espada en mano delante de todos al enemigo. A vista de esta acción, todos se enardecen y la pelea se renueva con terrible furor. De repente, creyendo que su general huía, entra el desorden en las filas de Pompeyo y comienzan á cejar. Los cesarianos los persiguen y al grito de victoria siembran el campo de cadáveres. Treinta mil fueron los muertos con tres mil caballeros romanos. Jamás batalla alguna fué tan comprometida para César: él mismo confesó que en todas había peleado por la gloria, en ésta por defender su vida.

3.º Un albañil se encargó de una obra y debía tenerla lista en 28 días. Por cada día que estuviese más, perdería 25 pesetas. Empleó 34 días y cobró 4.400 pesetas.

Calcular 1.º: Por qué cantidad hizo trato?
2.º Cuánto hubiera ganado por jornal?

El eco.—(*Grado elemental*).—Un niño jugaba en un valle. Se puso á gritar —Oh! Oh! En seguida, las montañas de enfrente le contestaron: Oh, Oh!

El niño, sorprendido de oír aquella voz, volvió á gritar: —Quién eres tú? La voz volvió á contestarle: Quién eres tú?

El niño, enfadado, chilló:—Bobo! Y la voz repitió: Bobo.

La madre explicó al niño que quien le contestaba era el eco y que la voz que oía era la suya propia reflejada por las montañas.

La cama.—(*Gr. medio*).—Ayer vi á mamá que arreglaba mi cama y yo también la he ayudado porque es cosa difícil de hacer.

Mamá comenzó por quitar todo lo que estaba sobre la cama; las mantas, las sábanas, la almohada y lo puso todo sobre las sillas.

Después sacudió los colchones tanto como pudo y los esponjó, pegándoles por todas partes. Esto es muy divertido. Luego colocó las sábanas dejándolas bien extendidas sobre los colchones para que no hiciesen pliegues; encima puso las mantas y sobre ellas la doblez de la sábana.

Por último puso la almohada apoyada en la cabecera.

Hé aquí lo que hace mamá cada día para arreglar mi camita.

Gobierno de Augusto.—(*Gr. superior*).—Es cierto que Augusto acabó de someter la España al yugo de Roma. Pero fué un yugo mil veces más soportable que el que había sufrido bajo los tiránicos pretores. El hombre que dió reposo al mundo, el que le dió una unidad civil y política, el que sustituyó al principio de conquista el de civilización, y reemplazó el de la fuerza con el de la inteligencia, no podía menos de ejercer en España un influjo altamente benéfico. Desde los primeros años prohibió á los gobernadores de las provincias, pedir ningún género de subsidio como tenían de costumbre al expirar el término de su magistratura, y solo les permitió poder aceptar algún donativo que por vía de obsequio quisieran hacerles las ciudades agradecidas á sus servicios, y ésto después de transcurridos setenta días de haber salido de las provincias dejó también á las ciudades libres que se administraran por sí mismas. Abrió escuelas públicas en las ciudades principales y las dotó de profesores ilustres. En ellas se fueron formando algunos de aquellos ingenios que después dieron lustre á la literatura romano-española.

1.º Tengo un jardín rectangular de 35 metros de largo y 24 de ancho. Lo engrandecí 5 metros de largo y 4 de ancho.

¿Cuántos metros cuadrados tenía?

¿Cuántos tiene ahora?

¿Cuántos metros cuadrados le he aumentado?

Mi pueblo.—(*Grado elemental*).—Amo el pueblo en que nací porque en él viven mis padres y mis amigos, en él trabajan y en él hay muchas cosas que yo amo.

Amo á mi pueblo porque desde pequeño he estado siempre en él y por esto le conozco mejor que á los otros.

Amo á mi pueblo porque es mi pequeña patria.

Amo á mi pueblo porque me recuerda muchas cosas agradables y porque en su cementerio descansan los huesos de mis antepasados.

Los arroyuelos y los niños.—(*Gr. medio*).—Los arroyuelos llegan á formar grandes rios. También los esfuerzos de los individuos producen los grandes resultados.

No debemos despreciar á nadie, es preciso recoger grano á grano las cualidades morales, la ciencia y el saber, porque es propio de hombres buenos esforzarse para ser hombres instruidos.

El porvenir es de los niños, de los que estudian. Si todos los alumnos trabajan, el país se engrandecerá. La generación venidera aumentará la gloria y el bienestar de la patria.

Si durante diez años todos los niños fuesen perezosos, nuestra patria sucumbiría.

Las naciones progresan porque de cada día los niños van aplicándose más y más al estudio y nadie quiere ser ignorante.

La sangre.—(*Gr. superior*).—La sangre es un líquido amarillento que parece rojo porque contiene una cantidad considerable de glóbulos de este color. Facilita á nuestro cuerpo los elementos reparadores que éste se asimila para sostener la vida. Merece el nombre de carne que circula.

La sangre circula sin cesar de parte á parte del cuerpo. El corazón la empuja por dentro las arterias. De las arterias pasa á los capilares venosos, y luego á las venas que la conducen al corazón.

El corazón es una máquina caprichosa que no tiene regla fija para su movimiento. Cambia de compás á cada instante. El miedo, la alegría, la ansiedad, todos los sentimientos que agitan el alma, influyen sobre él, acelerando ó retardando su marcha.

El corazón revela al médico el secreto de las enfermedades por muy escondidas que estén en el interior del cuerpo. Cuando el médico pone la mano á la muñeca para examinar el pulso es como si leyese en un libro que le informase de nuestra salud.

2.º Nuestra cisterna tiene 6 m³ 356 dm³ de cabida. Se saca el agua con una bomba que asiendo 24 litros por minuto.

¿En cuánto tiempo se podría vaciar la cisterna?

3.º Un carruaje debe recorrer 48 kilómetros. Marchaba á razón de 8 kilómetros por hora, cuando al llegar al tercio del camino aumentó su velocidad 2 kilómetros más.

¿A qué hora llegará si partió á mediodía?

El hermano mayor.—(*Grado elemental*).—El hermano mayor es el protector natural de los demás hermanos. Con ellos se muestra paciente, vigilante, cuidadoso; les da buenos consejos y les enseña con su ejemplo.

Atento y siempre preparado, es el jefe de la casa cuando el padre y la madre no están. Prevé el peligro y aparta de él á los pequeños, y si es preciso sabrá defender resueltamente á los que no saben defenderse solos.

El hermano mayor es el tutor amable y cariñoso de los demás hermanos.

Lo físico y lo moral.—(*Gr. medio*).—La perfección que el hombre puede desear, y á que no alcanzar, consiste en el desarrollo completo y armónico de su ser físico y moral.

El que reuniese en un justo equilibrio la salud, el vigor y la belleza del alma y del cuerpo, sería perfecto. Pero es extremadamente difícil desarrollar lo físico y lo moral, los dos elementos de la persona humana, sin que uno ú otro quede sacrificado.

El hombre que subordina su espíritu á los apetitos del cuerpo se asemeja á una bestia; el que abate su cuerpo para conseguir la perfección de su alma resulta desequilibrado.

Verdadero sabio es el que no desprecia el bien bajo ninguna forma. La salud, la fuerza y la belleza física son bienes muy reales, inferiores, es verdad, á los morales; pero que merecen, como estos, ser cuidados.

Los escorpiones.—(*Gr. superior*).—Los escorpiones tienen en el aguijón encorvado de la punta de su abdomen un arma venenosa, infaliblemente mortal para los demás escorpiones y que en animales más grandes y aún en el hombre produce efectos peligrosos cuando no la muerte. El veneno es un líquido claro como el agua y que fácilmente se seca.

Los escorpiones permanecen debajo de las piedras, en la madera podrida, en los agujeros y otros escondites oscuros; pero agradándoles el calor penetran á menudo en las viviendas humanas, donde se esconden en las camas, en las ropas y en el calzado. Así el caminante como el hombre que trabaja al aire libre, sobre todo en terrenos pedregosos, pueden acercarse al insecto sin saberlo, y entonces no es fácil evitar una picadura pues los escorpiones quieren defenderse. La picadura es en extremo dolorosa; produce inflamación, paralización, calentura, desmayos y vómitos más graves en los países cálidos que en los templados. Una segunda herida produce los efectos menos violentos y duraderos que la primera, y la tercera es aún menos peligrosa que la segunda.

La ceniza del tabaco y el amoníaco calman eficazmente el dolor y la inflamación y la ipepaenana los vómitos.

1.º El agua de una fuente debe ser conducida á 3 kilómetros de distancia y á 21 metros más abajo.

La pendiente que llevará la corriente ¿de cuántos metros será por ciento?

Las familias unidas.—(*Grado elemental*).—Nada tan conolador y tan hermoso como las familias cuyos individuos unidos se aman y se apoyan. Entre ellos no hay celos ni envidias, discordias ni enemistades; evitar todo cuanto puede disminuir su afecto.

La fraternidad es su virtud; ayudarse mutuamente es su mayor alegría; la complacencia y la generosidad son sus costumbres de vida.

Las familias unidas son fuertes y generosas, ellas saben resistir las tempestades con que nuestra existencia se ve á veces combatida.

La vida de las plantas.—(*Gr. medio*).—Las plantas respiran por sus hojas, como los animales por sus pulmones. Día y noche, esta respiración se verifica; constantemente las hojas absorben el oxígeno del aire y despiden ácido carbónico. Largo tiempo se ha confundido este fenómeno con el trabajo de la nutrición; porque de día, bajo la acción de la luz, las hojas absorben ácido carbónico, se asimilan el carbono y arrojan el oxígeno.

En fin, las hojas exhalan bajo la forma de vapor, el exceso de agua que les envían las raíces y contribuyen de este modo á espesar la savia.

Es evidente que un árbol despojado de sus hojas durante algunos años, no podría vivir, pues quedaría privado de un órgano que llena las funciones indispensables de respiración, de nutrición y de traspiración.

Fuego á bordo.—(*Gr. superior*).—La tormenta, en vez de ir á menos, hasta parece que arreciaba desde que era de día. Para no caer al mar, nos cogíamos á la barandilla. Pasó un barco y por más señales que le hicimos no se detuvo; y debió de vernos, pues cruzó á poca distancia. A mí me dolían de un modo cruel los ojos, secos por el fuego, y cuanto más descubría el sol, menos veía yo, no distinguiendo los objetos sino como al través de una niebla. Por otra parte, me sentía desmayar, pues desde el almuerzo de la víspera no probaba bocado y se me iba el sentido. Casualmente se encontraban sobre cubierta, descuartizadas y colgadas, las reses muertas para el consumo del buque, y con el calor del incendio estaban algo asadas ya. Los que nos caíamos de necesidad nos echábamos sobre aquel gigantesco rosbif, melio crudo, y refrescamos la boca con la sangre que soltaba. Nos reanimamos un poco.

A medio día sucedió lo que temíamos: quedó cortada la comunicación entre la popa y la proa, derrumbándose con gran estrépito media cubierta y viéndose el brasero que formaba todo el centro del barco. Salieron las llamas altísimas, como salen de los volcanes, y recomendamos el alma á Dios, porque creíamos que iban á alcanzarnos.

2.º Un padre y su hijo reúnen 78 años. La edad del hijo es mitad de la del padre.

Calcular la edad de cada uno.